

Propósito de MINISTERIO - SERVICIO.

SERIE. 3. Cumpliendo nuestro Ministerio en la Iglesia.

ENFOCADOS EN OTROS

INTRODUCCIÓN:

¿Por qué vino JESÚS a la tierra? ¿Necesitaba Jesús o Dios mismo venir a la tierra? ¿Acaso Dios tenía algún problema, vacío o necesidad?

Dios es perfecto, eterno, infinitamente rico, tiene todo el conocimiento y la sabiduría, tiene todo el poder, es el dueño de todo lo que existe y existirá, todo lo santo, puro y bueno nace en y de Él.

Es por su gran amor hacia la humanidad que Jesús deja toda su gloria, poder, perfección y comodidad para tomar la forma humana imperfecta y en condición de padecer, tener la capacidad de pagar el precio por el pecado, a través de la muerte física. La decisión de Dios de enviar a su Hijo Unigénito y de Jesús de venir a esta tierra es porque estaba pensando en nosotros, estuvo dispuesto a sacrificarse a sí mismo, no pensó en sí mismo en su bienestar o comodidad sino en nuestro bienestar.

(PDT). Filipenses 2:5 Piensen y actúen como Jesucristo. Esa es la «misma manera de pensar» que les estoy pidiendo que tengan. **6** Él era como Dios en todo sentido, pero no se aprovechó de ser igual a Dios. **7** Al contrario, él se quitó ese honor, aceptó hacerse un siervo y nacer como un ser humano. Al vivir como hombre, 8 se humilló a sí mismo y fue obediente hasta el extremo de morir en la cruz.

I. NO PODEMOS SERVIR A OTROS SI NO PENSAMOS EN OTROS

1. El servicio está fundamentado en lo que podemos hacer por otros, en su bienestar.
2. Él que sirve a otros sin pensar en ellos, solo se sirve a sí mismo, a su vanagloria, buscando reconocimiento, beneficio y aplauso.
3. No hagamos nada por vanagloria.

Filipenses 2:3 Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; 4 no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

4. Advertencia de Jesús a sus discípulos en cuanto a la búsqueda de vanagloria.

Mateo 6:1-4. (Nueva Biblia Viva)

1 » ¡Mucho cuidado con andar haciendo buenas obras para que los demás los vean y admiren! ¡Los que así lo hacen no tendrán recompensa del Padre que está en el cielo! **2** Cuando den alguna limosna, no lo anden proclamando como los hipócritas, que tocan trompetas en las sinagogas y en las calles para que la gente se fije en lo caritativos que son. ¡Les aseguro que, aparte de eso, no tendrán otra recompensa! **3** Pero cuando hagan algún bien, háganlo discretamente. **4** ¡Ah, pero el Padre de ustedes, que conoce todos los secretos, los recompensará!

5. Mientras Jesús sufría, padecía y moría por nosotros pensaba en nosotros. Solo podemos servir a los demás de forma correcta cuando pensamos en ellos y no en nosotros. Si Jesús hubiera pensado en sí mismo se hubiera bajado de la cruz como a veces los hacemos nosotros, es su amor por nosotros que lo retuvo en la cruz.

II. EL AMOR VERSUS EL CONOCIMIENTO

1. El conocimiento puede ser un arma de dos filos. En un corazón no dispuesto e insensible, el conocimiento nos puede traicionar. El apóstol aborda el tema en **1 Corintios 8:1-3.**

1 En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica. **2** Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo. **3** Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él.

2. El mero conocimiento nos puede conducir al orgullo, al sentirnos los suficientemente entendidos como hacernos creer que somos más que los demás o estamos por encima de los demás.
3. Conflicto en la iglesia de Corinto.



- Era costumbre entre los paganos celebrar banquetes (fiestas) en los templos con lo ofrecido a los ídolos. Lo que sobraba de esos banquetes se podía comer en las casas privadas o se podía vender al público en el mercado de la ciudad (**1 Corintios 10:25, 27**).
- El conflicto en Corinto se daba porque los creyentes que entendían (tenían conocimiento) que lo sacrificado a los ídolos y los mismos eran vanidad (irreal, vacío y sin sustento), por eso comían sin prejuicios de las comidas que habían sido dedicadas en esos banquetes y que vendían en los mercados o cuando algún amigo pagano lo invitaba a comer en sus casas.
- Esa acción y actitud de algunos hermanos maduros de la iglesia provocaba disensión en medio de los “débiles” o hermanos sin conocimiento, los cuales se escandalizaban de que algunos de sus hermanos en la fe comieran comida dedicada a los ídolos.
- El apóstol Pablo hace una detallada explicación sobre que de nada sirve tener conocimiento de la verdad, si no andamos en amor y cuidamos a los débiles o principiantes en la fe. De tal manera que, si algo de lo que hago puede ser de tropiezo para el débil, aunque esté plenamente convencido de que no es malo, mejor evítelo para no ser tropiezo.

1 Corintios 10:23 *Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica.* **24** *Ninguno busque su propio bien, sino el del otro.*

4. El amor siempre nos hará pensar en otros y tener cuidado de otros.

III. LA VIDA Y EL MINISTERIO DE JESÚS SIEMPRE ESTUVO ENFOCADO EN OTROS

1. Jesús siempre tuvo cuidado de otros. Aunque la máxima meta era la cruz (la salvación eterna de la humanidad) Jesús tuvo cuidado de las cosas temporales de quienes estuvieron cerca.
 - La introducción bíblica del ministerio de Jesús comienza con un resumen en **Mateo 4:23-24**. Jesús sanó a todos los enfermos, a los que tenía dolencias y tormentos, a personas poseídas (endemoniados), a los que padecían locura y distintas parálisis. (**Mateo 15:29-31**).
 - Jesús en su primer milagro, tuvo cuidado ante el faltante de vino en la casa de un conocido que les había invitado a su boda. Convirtió agua en vino. **Juan 2:1-11**.
 - El primer milagro de Jesús que se registra en el evangelio de Mateo tiene una característica importantísima que revela el corazón de Jesús. Un leproso se postra ante Jesús, no pidiendo lo que él quiere sino lo que Jesús quiere. “Señor, si quieres, puedes limpiarme”; a lo que Jesús responde: “Quiero, sé limpio”. **Mateo 8:1-4**.
2. Su amor y preocupación por las necesidades de las personas a su alrededor se mostró de muchas formas haciendo: Sanidades; milagros sobre la naturaleza (calma la tempestad, hace una pesca milagrosa, anda sobre el mar, provee para los impuestos a través de una moneda en un pez, seca una higuera por no dar frutos); libera poseídos; sana parálisis (paralíticos); a no videntes y a mudos; hace milagros de miembros atrofiados restaurándolos (una mano seca, cojos, una oreja cortada y restaurada); provee alimentos a multitudes hambrientas (alimentación de los 5 mil y 4 mil) y hace resurrecciones, devolviendo la vida a cuerpos inertes.
3. La biblia registra más de 40 milagros poderosos en forma detallada que Jesús hizo en su ministerio de 3 años, además indica que hizo multitud de milagros y sanidades que no fueron registradas. Solo indica que las multitudes llegaban y él los sanaba y los ayudaba a todos.
4. Cuando nos enfocamos en otros descubrimos sus necesidades y problemas; a la vez descubrimos cómo Dios puede usarnos para ministrarlos, ayudarlos y guiarlos como a descubrir el plan y propósito de Dios para sus vidas.

CONCLUSIÓN:

Todos somos parte del plan y del propósito de Dios. Dios quiere hombres y mujeres de “ojos abiertos” como el profeta Balaam, capaces de entender las palabras del Señor y de ver lo que Dios ve, para cumplir su propósito en los tiempos de Dios. Los ojos de Dios están puestos en las personas que están a nuestro alrededor.

Pastor CCFC.

Josué Barrantes Torres

